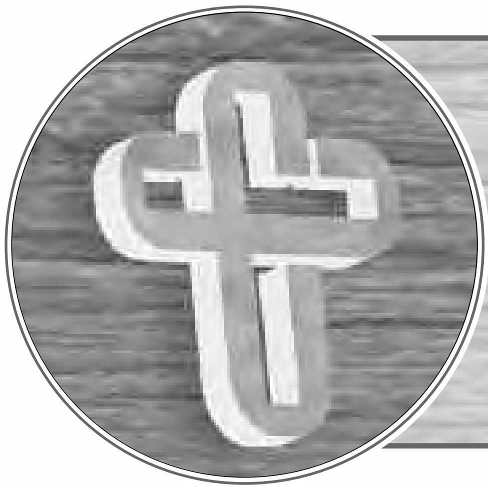


LECCIÓN 2 JÓVENES

14 de enero de 2012

El hijo escogido

El relato bíblico: 1 Reyes 3; 4; 10.
Comentario: *Profetas y reyes,* capítulo 1.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Un pueblo unido jamás será vencido.

Unos ochocientos años transcurrieron desde que los israelitas cruzaron el río Jordán hasta que Nabucodonosor los llevó cautivos a Babilonia. Generalmente solemos pensar en los israelitas como un pueblo unido durante todos esos años, pero el siglo de monarquía gobernado por Saúl, David y Salomón no fue precisamente el peor. Antes de que Saúl el benjaminita fuera ungido y coronado, la guerra civil casi acaba con su tribu. Incluso el legendario reinado de David estuvo marcado por amenazas de grupos disconformes con su reinado, primero de parte de miembros de otras tribus y de seguidores de Saúl, y después por parte de algunos integrantes de su propia familia.

El reinado de Salomón resalta no solo por la paz que disfrutó Israel con sus vecinos, sino por la paz interna. Antes de perder su mula y su vida en medio de la batalla, su hermano Absalón «les robaba el corazón a los israelitas» (2 Samuel 15: 6) debido a su agradable aspecto y su carisma. Pero para el joven Salomón se trataba de un asunto que iba más allá de la apariencia o la suerte. El habérselas tenido que ingeniar por sí solo sin lugar a dudas influyó en su petición de sabiduría por sobre todas las cosas.

Cuando Salomón resolvió una disputa sobre la custodia de un bebé sugiriendo que el niño fuera cortado en dos (haciendo que la verdadera madre renunciara al niño mientras que la impostora se mostraba de acuerdo en que lo hicieran) «Todo Israel […] [sintió] respeto por él, porque vieron que Dios le había dado sabiduría para administrar justicia» (1 Reyes 3: 28). Nosotros hoy deberíamos asombrarnos de la capacidad que tuvo Salomón de mantener unido a su pueblo; un pueblo que después de su muerte se dividió y nunca más ningún ejército o persona pudo volver a unirlo.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Sepan que Dios quiere bendecir sus talentos si ellos le entregan sus vidas. (*Saber)*
- Sientan el llamado de vivir por Dios. (*Sentir)*
- Respondan dedicando sus vidas a la obra de Dios. (*Responder)*

III. PARA ANALIZAR

- Las prioridades
- La sabiduría/los consejos
- La humildad

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio de Internet http://www.cornerstoneconnections.net [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? *de la lección del alumno de esta semana. A continuación, analicen juntos las respuestas que dieron.*

Todo el mundo vive bajo una u otra filosofía: «Tanto tienes, tanto vales», «Comamos y bebamos que mañana moriremos», «Dame dinero y no me des consejos», «Lo único que necesitamos es amor». Pero sea cual sea

la naturaleza de nuestra filosofía, pesimista u optimista, arraigada en la culpa o en la gratitud, la pregunta sigue estando allí: ¿Qué es la sabiduría? ¿Qué significa ser sabio?

Pida a sus alumnos que lean el siguiente texto en la mayor cantidad de versiones de la Biblia que les sea posible: Job 28: 28; Salmo 111: 10; Proverbios 1: 1-7; Proverbios 9: 10; Proverbios 15: 31-33; Isaías 11: 1-3; Isaías 33: 5, 6; Miqueas 6: 8, 9.

¿Qué luz nos dan estos versículos sobre el origen de la sabiduría? Discuta y escriba las diferentes opiniones de sus alumnos en un pizarrón o rotafolio donde todos puedan verlas.

Ilustración

Comparta la siguiente ilustración con sus propias palabras:

«Busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas» (Mateo 6: 33, NVI). Esta es una expresión hermosa para ser aplicada en nuestras vidas. Pero, ¿cumple Dios con nosotros cuando le pedimos sabiduría para los asuntos cotidianos? El predicador londinense del siglo XIX Charles Spurgeon dijo: «Los hombres no son los que buscan primero a Dios, sino Dios a los hombres. Si alguno está buscando hoy a Dios es porque Dios lo buscó primero». Los grandes cristianos de la historia no gozaron de prosperidad según la define el mundo, sino que fueron ricos en sabiduría. Ellos pusieron a Dios en primer lugar y los demás los respetaron porque ellos respetaban a Dios. La sabiduría produce humildad. Elena G. de White escribió: «No tengo sabiduría especial en mí misma; soy tan solo un instrumento en las manos del Señor para hacer la obra que él me ha asignado» (*Mensajes selectos*, t. 3, p. 51).

Paul Rusesabagina, que salvó la vida de más de 1,200 personas durante el genocidio de Ruanda en 1994, creció viendo como su padre sembraba el respeto entre los pobladores del lugar donde vivían. «Él era generalmente el anciano que tenía la última palabra». Rusesabagina recuerda particularmente una pequeña disputa resuelta por su padre: «Se trataba de un asunto sencillo que se había convertido en una guerra de orgullo». Las espigas de un agricultor estaban invadiendo la propiedad de otro hombre, pero la mayoría de ellas crecían donde debían, así que no había ni una acción malintencionada de parte de uno, ni una víctima clara. "Escúchenme bien los dos —dijo mi padre señalando el terreno con el canto de su mano—. Por aquí es por donde pasa la línea divisoria. A partir de ahora deben respetar el límite y respetarse ustedes. No quiero volver a saber que estén discutiendo otra vez por este asunto» (Paul Rusesabagina, *An ordinary Man: An Autobiography* [Un hombre común: mi autobiografía], Penguin Books, 2006).

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

¿Cuál es la principal prioridad en nuestra vida? ¿Encontrar el verdadero amor? ¿Ser el mejor en nuestra especialidad artística, en el deporte que practicamos o en nuestra profesión? ¿Encontrarnos a nosotros mismos?

La historia de Salomón podría parecer muy ajena a nuestra realidad, pero el libro de Proverbios deja en claro que la sabiduría es para todos. Proverbios 30 nos presenta la sabiduría de un tal Agur, hijo de Jaqué, a través de una oración que a cualquier cristiano con experiencia podría parecerle familiar:

«Solo dos cosas te he pedido, oh Dios; concédemelas antes de que muera: aleja de mí la falsedad y la mentira, y no me hagas rico ni pobre; dame solo el pan necesario, porque si me sobra, podría renegar de ti y decir que no te conozco; y si me falta, podría robar y ofender así tu divino nombre» (Proverbios 30: 7-9). ¿De qué manera resumen estos versículos la perspectiva de un cristiano en la vida?

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia *junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.*

- ¿Cómo hizo Salomón para ganarse la aprobación de su pueblo, a pesar de la gran cantidad de conflictos que existían entre todas las tribus?
- ¿Qué errores que cometió Salomón más tarde lo persiguieron?
- El pueblo vivió feliz y fue próspero durante el reinado de Salomón. ¿Qué peligros espirituales puede producir la prosperidad que pueden llevar a la pobreza?
- ¿Cómo podrían describir la oferta que Dios le hizo a Salomón?
- Subrayen las partes de la historia que no conocían.
- Encierren en un círculo las palabras o frases que expresan mejor las emociones contenidas en la historia.

¿Qué preguntas surgen en nuestra mente después de leer esta historia?

También puede usar los siguientes pasajes bíblicos relacionados con la historia de hoy: Santiago 1: 5; Proverbios 2: 1-5; 3: 13-18; Filipenses 1: 9.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

En Proverbios, la sabiduría suele estar asociada siempre a la santidad. Podemos dividir el libro de Proverbios en cinco temas:



LO BÁSICO

Consejos para una enseñanza óptima

Más improvisación.

Riamos y aprendamos con un poco de improvisación bíblica. Las vívidas imágenes y contrastes que usa el libro de Proverbios nos ofrecen un sinfín de posibilidades para divertirnos con un poco de improvisación. Pida a un alumno que lea mientras otros dramatizan algunos de los contrastes entre «sabio y necio» dados en Proverbios. El humor sano, con la ayuda del ejemplo visual, ayudará a cimentar los principios en las mentes de los jóvenes de manera efectiva. Algunos ejemplos:

- «El que es sabio acepta mandatos; el que dice necedades acaba en la ruina» (Proverbios 10: 8).
- La mujer sabia construye su casa; la necia, con sus propias manos la destruye» (Proverbios 14: 1).
- «Hasta el necio pasa por sabio e inteligente cuando se calla y guarda silencio» (Proverbios 17: 28).
- «En casa del sabio hay riquezas y perfumes, pero el necio gasta todo lo que tiene» (Proverbios 21: 20).
- «El necio da rienda suelta a sus impulsos, pero el sabio acaba por refrenarlos» (Proverbios 29: 11).

Ver también Proverbios 6: 6-11; 12: 27 y otros versículos del mismo libro.

1. Todas nuestras acciones tienen consecuencias. En el mundo de Dios las buenas obras producen bendiciones y las malas acciones traen consecuencias negativas o castigo. Dios es un apasionado de la justicia.
2. La manera en que tratamos a los demás y nos relacionamos con Dios es tan importante como los conocimientos teóricos que tenemos.
3. Dios ha dado a cada ser humano la libertad de elegir. En contraste con gran parte de la filosofía griega y con el miedo, nosotros no estamos regidos por el destino. El ideal de la sabiduría es que cuando la gente conozca el bien, lo ponga en práctica.
4. Con cada cosa que hacemos tomamos el camino de la justicia o la autopista de la insensatez, y los resultados son inevitables.
5. El libro de Proverbios contrasta los dos extremos: la sabiduría y la insensatez, la pereza y la laboriosidad, la riqueza y la pobreza.

«El temor de Jehová es el principio de la sabiduría» (Proverbios 9: 10). Este es un texto familiar para la mayoría de los cristianos. Pero a pesar de las similitudes que encuentran los arqueólogos entre muchos de los versículos bíblicos con la «sabiduría» de los manuscritos del Antiguo Oriente, solo la Biblia nos dice que la sabiduría comienza con la adoración a Dios. Gerald Wheeler escribe: «Una diferencia significativa entre la sabiduría no bíblica y la de las Escrituras es que la primera enseña que podemos alcanzar el éxito por medio de las cosas que hacemos. La Biblia enseña que él éxito verdadero se obtiene solo de aquel a quien adoramos […]. El temor al Señor/Dios es un concepto básico y generalizado que combina adoración, reverencia, fe y obediencia de parte de los creyentes mientras estos se relacionan con Dios. A medida que sus seguidores expresan de manera clara su lealtad y fidelidad, responden al liderazgo de Dios, quien es el único que puede ofrecer la expiación. Una vida verdaderamente santa solo puede obtenerse a través de Dios» (*Wisdom: Timeless Treasures from Proverbs* [*La*

Enseñando…

Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección..

- **Puntos de vista**. Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz**. Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *Profetas y reyes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.

Puntos de impacto. Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los analicen con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.

sabiduría: Los tesoros eternos de los Proverbios], Review and Herald, 2000, p. 42).

Los Proverbios se enfocan en primer lugar en el comportamiento externo, ya que los escritores de la Biblia creían que nuestras acciones reflejan lo que somos. Esto se hace evidente en Proverbios 6: 16-19: «Hay seis cosas, y hasta siete, que el Señor aborrece por completo: los ojos altaneros, la lengua mentirosa, las manos que asesinan a gente inocente, la mente que elabora planes perversos, los pies que corren ansiosos al mal, el testigo falso y mentiroso, y el que provoca peleas entre hermanos».

La violencia expresada en hechos y palabras es también condenada en el libro de Proverbios: «Si bates la leche, obtendrás mantequilla, si te suenas fuerte, te sangrará la nariz, y si irritas a otro, acabarás en una pelea» (Proverbios 30: 33).

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Pida a sus alumnos que formen grupos y que reescriban con sus propias palabras algunos proverbios específicos y los apliquen a sus propias situaciones en la escuela, con sus padres y hermanos, o con sus amigos. (Por ejemplo: Proverbios 30: 32, 33; Proverbios 28: 1, 6-8; Proverbios 13: 20-22; Proverbios 11: 4-6; Proverbios 11: 22-27).

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

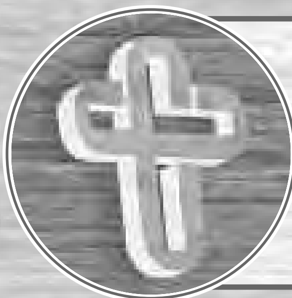
Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

El libro de Proverbios es eterno. «Anillo de oro en hocico de cerdo es la mujer bella de poco cerebro» (Proverbios 11: 22). No tenemos que vivir en el año 900 a.C. para sentirnos identificados de manera instantánea con alguna situación que ejemplifique estas palabras. Basta con echar un vistazo a cualquier periódico del día. «El que perturba su casa no hereda más que el viento, y el necio termina sirviendo al sabio» (Proverbios 11: 29, NVI). ¿Nos recuerda esto a alguien que conocemos?

«El que guiña el ojo acarrea grandes males; el que dice necedades acaba en la ruina» (Proverbios 10: 10). «Una respuesta sincera es como un beso en los labios» (Proverbios 24: 26, NVI). «El malvado huye aunque nadie lo persiga; pero el justo vive confiado como un león» (Proverbios 28: 1, NVI). Todas estas afirmaciones siguen siendo tan ciertas como lo eran en su época.

El libro de Proverbios es uno de los más subestimados de la Biblia, pero lo cierto es que está lleno de poder para todo el que quiera glorificar a Dios y vivir de manera correcta. Santiago 1: 5 dice: «Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará; pues Dios da a todos sin limitación y sin hacer reproche alguno». En Proverbios Dios nos ofrece excelentes consejos que podemos aplicar a nuestra vida.



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie de El Conflicto. La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Profetas y reyes*, capítulo 1.